

## CÓMO EL CNI CONSIGUIÓ GRABAR LAS REUNIONES ENTRE GOBIERNO Y ETA

Los negociadores del Gobierno introdujeron micrófonos preparados por el CNI en una funda de gafas y en un *pendrive*. Ocho agentes formaron el equipo.

Poco a poco se van conociendo más detalles de las negociaciones entre ETA y el Gobierno. Y es que entre 2005 y 2007 se produjeron más de 10 reuniones entre ambos en tres ciudades distintas. Y para controlar todo lo que allí ocurría el CNI utilizó un equipo de ocho agentes para que los negociadores del Gobierno pudiesen grabar todo lo que se dijo.

De hecho, los enviados gubernamentales introdujeron micrófonos en la funda de gafas de uno de ellos y en un *pendrive*. Todo ello pese a que tanto los etarras, el Gobierno y el centro Henri Dunant se habían comprometido a no utilizar ningún aparato técnico de grabación sino sólo notas. Para ello, se instaló un detector de metales en la puerta de la sala y todos los que participaron en las reuniones se sometieron a ese control.

Sin embargo, a través de la 'Operación Txori' los mediadores del Gobierno pudieron introducir sofisticados medios facilitados por el CNI para eludir estos controles. Entre ellos estaba una pequeña funda metálica de gafas que llevaba uno de los representantes del Gobierno. Ésta estaba tratada con "apantallamientos" para que pudiera eludir el control. Por otro lado, consiguieron meter otro dispositivo en un *pendrive*, grabador técnico de tecnología israelí utilizado normalmente por los

agentes del Mosad.

Además, el diario de Unidad Editorial afirma que los servicios secretos suizos disponen también de la mayoría de las grabaciones de las reuniones entre ETA y los enviados del Gobierno. Una copia de las conversaciones estaría en manos también de los servicios de inteligencia de EEUU, según recoge *El Mundo*.

El equipo del CNI que participó en la "Operación Txori" estaba formado por ocho agentes: un comandante, un teniente y seis suboficiales. Su centro de operaciones estaba situado en un piso que alquilaron en los alrededores del centro Henri Dunant. Además, una pareja de agentes alquiló una lancha en uno de los puertos deportivos del lago Lemán. Navegaban junto al centro Henri Dunant durante el tiempo que duraban las reuniones.

Del mismo modo, los agentes de la inteligencia española utilizaron otros puntos para llevar a cabo sus operaciones. Un restaurante y una pizzería se unieron al piso alquilado como centro de operaciones. Se da el hecho de que los agentes suizos también utilizaron el mismo sistema de cobertura lo que provocó ciertas "susceptibilidades" entre agentes de ambos países.

Una vez que acaban las reuniones los representantes del Gobierno entregaban al CNI los micrófonos ocultos y ya en el piso franco se copiaba este material.